

*A Félix Rodríguez de la Fuente*

Serena majestad de las alturas,  
que oteas desde el aire los cautos movimientos  
de los raudos conejos y los muflones lentos  
en los valles y densas espesuras.

Flecha que al viento le abre sus costuras  
en veloces descensos y certeros intentos  
por frenar la carrera con tus garfios violentos  
de las presas que apresas y procuras

a tu etérea prole y a ti misma.  
Tu soledad de reina que las cimas corona  
en tus ojos se puebla de paisajes.

Rayo que ciega y mata, nube que se ensimisma,  
diosa que, acechadora, no perdona,  
¡qué vistosos, señora, son tus airosos trajes!

*A Carlos González Ramírez*

Irónico se ríe en la enramada,  
sardónico y mordaz en su silbido,  
exhibiendo su azafranado pico  
cuando asoma detrás de alguna rama.

Altera y alborota la alborada  
con su orquesta de múltiples registros.  
Por el jardín pasea presumido,  
mostrando su azabache llamarada.

No es urraca ni cuervo, pero adquiere  
su misma impertinencia y su conducta.  
Me gusta oírlo y verlo, porque anuncia  
que el azahar se cuaja ya en sus nieves.

Descarado, orgulloso, solitario  
la primavera trae hasta mi patio.

*A mi hermana María Victoria*

Un alud de burbujas urticarias  
invade lentamente los bajíos.  
Una nube viscosa de fantasmas  
gelatinosamente primitivos.

Manjar de las tortugas, en las aguas  
más tibias multiplican su delirio  
de blancas, rosas, amarillas, pardas  
presencias palpitantes, sin destino.

A merced de corrientes, arrastradas,  
van buscando sus gratos paraísos.  
Sus hordas de cristal en nuestras playas  
yacen o van a lo desconocido.

Inquietantes y cerebrales masas  
que en su piel atesoran el prurito  
con que abrasan la nuestra por rozarlas  
intencionadamente o por descuido.

*A Teresa Valderrama,  
in memoriam*

Se camufla, cambiando de colores  
y caza con su tienda de campaña,  
maniobra que ejecuta con gran maña  
para atrapar a esquivos nadadores.

Maestro del disfraz, contorsionista,  
parece un alienígena espantoso,  
irónico, colérico o mimoso,  
en evasiones un especialista.

Sortea laberintos muy complejos,  
porque tiene memoria de elefante.  
Es ágil, muy flexible y elegante,  
tímido, solitario y sin complejos.

Estratega tenaz y silencioso,  
es Siva en el coral del arrecife,  
titán capaz de hundir cualquier esquife  
en la mente de un Verne fabuloso.

Lo cierto es que parece cualquier cosa,  
menos algo que pueda interesarte.  
Ése es el don con el que crea su arte.  
¿Y lo rico que está con salsa rosa?